# EL ALCORÁN MORISCO DE LA BIBLIOTECA DE LAS ESCUELAS PÍAS DE GRANADA

La Biblioteca de las Escuelas Pías de Granada, hoy una de las más importantes de la ciudad, que se encuentra situada en el antiguo Convento de San Basilio Magno, cedido junto con su huerta a los Padres Escolapios por los Duques de Gor en 1860 para el establecimiento en él de su Colegio, guarda entre sus muchos tesoros no menos dignos de mención, un precioso alcorán morisco que ha sido hasta ahora totalmente ignorado por los arabistas de esta ciudad, por lo que no existe, que sepamos, ningún estudio ni descripción del mismo[1].

## 1. NOTICIA DE SU HALLAZGO Y POSIBLE ORIGEN

Como queda dicho el manuscrito pertenece a la Biblioteca del Colegio de los Padres Escolapios de Granada, cuyo antiguo sello ostenta en los folios l.ºR y 107.ºR, en los que se puede leer:

«AD MAJUS PIETATIS INCREMENTUM
JLLIBERIS MPϴ»

y consta su existencia en ella al menos desde el año 1911, según noticia de

(1) El que fuera catedrático de árabe de la Universidad, D. Antonio Almagro Cárdenas, en el prólogo a su *Catálogo de los manuscritos árabes que se conservan en la Universidad de Granada*, Granada 1899, p. 8 decía: "Aún hoy día quedan en la ciudad algunos libros árabes a más de los que contiene este catálogo, de todos los que habrá de publicarse una descripción lo más completa posible,..." Pero creemos que se refería únicamente a la colección de manuscritos que se conservan en la Abadía del Sacromonte que poco después fueron catologados por D. Miguel Asín Palacios. Cfr. "Noticia de los Mss. árabes del Sacro-Monte de Granada". *R.C.E.H.G.R.*, N.º I (1911), pp. 249-278.

la *Guía de Granada* que se publicó en ocasión del III Congreso de la Asociación Española para el progreso de las ciencias, cuya nota referente al citado Colegio dice así:

"COLEGIO DE PP. ESCOLAPIOS

Creado en 26 de agosto de 1860, en el antiguo convento de Basilios, cedido por los Duques de Gor á los PP. Escolapios.

… … …

La Biblioteca cuenta con unos 10.000 volúmenes, posee un Korán encontrado en unas excavaciones del Albaicín y otras curiosidades[2]".

Inútilmente hemos tratado de ampliar estos escuetos datos consultando otras guías de Granada como la de D. Manuel Gómez Moreno, que se publicó en el año 1892[3], o la de D. Luis Seco de Lucena Escalada, que lo fue en el 1909[4], en las que para nada se habla de este alcorán. Sí se le cita sin embargo, en la guía de D. Antonio Gallego y Burín, cuya primera edición se publicó entre los años 1936 y 1944, aunque sus datos, que parecen proceder de la guía de 1911, no nos aportan nada nuevo. Dice así:

"Así como un interesante Korán encontrado en unas excavaciones[5]".

Esta breve noticia resulta tan vaga que da la sensación de que en realidad el autor no tenía información precisa de su origen. En principio llama la atención que el hecho se sitúe en el Albayzín, sin dar ninguna otra precisión, pero lo que sin duda resulta más inverosímil es que el manuscrito se encontrase en una excavación que, en el justo sentido de la palabra, ha de hacerse bajo tierra, donde el papel no se conserva.

Es por esto por lo que apuntamos la posibilidad, que nos parece mucho más creíble, de que se encontrara en un derribo, escondido en la alhacena tapiada de un muro de cualquiera de los muchos edificios que en esta época se

(2) *Guía de Granada* (Granada, Almería, Málaga y Jaén). Publicada en obsequio a los señores congresistas. III Congreso de la Asociación Española para el progreso de las ciencias. Granada, Junio 1911, p. 32.

(3) Ni en la edición fascímil, ni en el volumen de notas del autor, publicados ambos por la Universidad y el Instituto Gómez-Moreno en 1982 he encontrado referencia a ello.

(4) LUIS SECO DE LUCENA: *Guía de Granada*. Granada 1909. La referencia a las Escuelas Pías en la p. 47.

(5) ANTONIO GALLEGO BURÍN: *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad.* Edición actualizada por Francisco Javier Gallego Roca. Granada 1982, p. 196.

derruyeron en la ciudad, y que en su mayor parte afectaron a la apertura de la Gran Vía[6]. Esta forma de hallazgo ha sido siempre bastante corriente, y aún en nuestros días no resulta rara, aunque el hallazgo suele ser múltiple, presentándose varios libros y documentos, que en este caso pudieron destruirse o dispersarse[7].

## 2. DESCRIPCIÓN DEL MANUSCRITO

La encuadernación es original, en cartera de cuero marrón, con adornos repujados y refuerzo interior en arpillera. Consta el volumen de once cuadernillos de cinco pliegos cada uno, el último de ellos incompleto, que hacen un total de 108 folios sin numerar —nosotros los hemos numerado a lápiz— de papel grueso y de buena calidad.

La conservación del cosido original y de las tapas es bastante deplorable, pero la del papel es excelente, excepción hecha del folio primero y de los dos últimos, que están sueltos y algo mareados, así como de algunas manchas de humedad en los bordes.

Sus dimensiones son 240 x 190 mm., las del papel, y 170 x 120 mm., las de la caja de escritura, con hasta trece líneas por página. La escritura, en tinta negra, es magrebí, de traza andalusí y de tipo *mabsūt*, grande, muy clara y cuidada en la puntuación y con vocalización en rojo, siendo los títulos en letra cúfica, simple e irregular, de color ocre, sin puntuar ni vocalizar. Todo está escrito de una misma mano, excepto alguna que otra nota marginal que aparece incidentalmente[8].

(6) Sobre algunos de los monumentos desaparecidos en Granada en esta época pueden verse: LEOPOLDO TORRES BALBÁS: "Granada: la ciudad que desaparece". *Arquitectura*. Órgano Oficial de la Sociedad Central de Arquitectos. N.º 53. Madrid, septiembre 1923 y JUAN ANTONIO GAYA NUÑO: *La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos*. Madrid 1961.

(7) El caso más reciente que conozco se dió en Jaén en 1970, donde al ser derribada una antigua casa fueron encontrados algunos manuscritos y un pequeño atadijo de papeles sueltos. Los manuscritos desaparecieron y nada se sabe de ellos. Los papeles con ser pocos y pobres, ya han dado lugar a dos publicaciones. Cfr. F. JAVIER. AGUIRRE SADABA: "Un documento de compraventa arábigo-granadino" *Andalucía Islámica* I. Granada 1980, pp. 163-170 y AMADOR DÍAZ GARCÍA: *Devocionario morisco en árabe dialectal hispánico*. Universidad de Granada 1981, p. 9.

(8) Las notas que en parte hemos podido leer son estas: fol. 10 V: dos letras.
fol. 17 R: dos notas repetidas que dicen: "Así exterminará Dios a los infieles".
fol. 43 V: Una nota que dice: "No hay obstáculo para el ciego, ni tropiezo para el cojo, ni para el enfermo herida". Y otra larga nota que no acertamos a leer.
fol. 73 R: Una breve nota que no se puede leer. fol. 97 R: "Amén. Gobierna el mundo".

Tiene al comienzo (fol. 1.º V) una sencilla orla que envuelve al primer título, y una viñeta en círculo al margen derecho, decorada con motivos geométricos, la cual se repite periódicamente con diferente decoración a lo largo de todo el texto para indicar la división de éste en los 60 *hizb*, todo ello en colores verde, rojo, ocre y negro. Hay además otra división menor que se indica con una serie de mojoncitos de color ocre intercalados en el texto.

*Incipit:* Sūrat Dwúd sittat wa-ṯamānūn.
*Explicit:* Min al-ŷinnat wa-l-nās.

## 3. IDENTIFICACIÓN DE LA OBRA

Se trata como ya antes hemos indicado, de un alcorán morisco que debió constar originariamente de tres volúmenes[9], y del que sólo se conserva el tercero de ellos, que es el que aquí analizamos, y que comprende desde la azora XXXVIII hasta la CXIV y última, ambas inclusive, completas y sin lagunas.

El texto carece de cualquier tipo de indicación que pudiera hacer referencia al lugar, fecha o nombre del copista, datos que quizá se encontraban consignados en el primer volumen de la obra o en alguna de las hojas del último cuadernillo que faltan en nuestro códice. Con todo y basándonos en sus características formales, parece razonable fecharlo al menos en el siglo IX de la hégira/XV de la era cristiana, es decir en los años inmediatamente anteriores o posteriores a la toma de Granada.

Como suele ser habitual los títulos de las azoras coránicas difieren en algunos casos de los que hoy llevan en las ediciones más autorizadas. V.g. es de notar que la azora XXXVIII, la primera del manuscrito, es llamada en éste "Azora de David", cuando en las ediciones actuales se le suele llamar *ʿṢād.*

Hay también diferencias importantes que afectan a los usos ortográficos, que en general tienden en el manuscrito a restablecer algunas vocales largas, con la particularidad de que utiliza la *damma tanwin* y la *kasra tanwin* a principio y mitad de palabra, lo que puede ser indicio de una pronunciación dialectal.

Igualmente hemos observado diferencias que afectan al recuento de las aleyas de cada azora.

****

(9) No debió ser rara esta división del texto coránico en tres partes, la última de las cuales comprendería de las azoras XXXVIII a la CXIV. Cfr. dos manuscritos con esta distribución en el *Catálogo de los manuscritos árabes existentes en la Biblioteca Nacional de Madrid*, de F. Guillén Robles. Madrid, 1889, n.º XXXV, p. 17 y n.º LXXXII, p. 40.

Si bien es verdad que la importancia de cualquier códice reside ante todo en la obra que en él se contiene, no lo es menos el que existen otra serie de hechos que contribuyen a acrecer o a mermar el valor del mismo, y que en ocasiones son los que más nos interesan.

Hay en primer lugar un indudable valor paleográfico al que se añade el filológico y el exegético, pero en este caso creemos que priva sobre todos el valor histórico y sentimental, pues nos hallamos ante un alcorán morisco granadino de cierta calidad, lo cual no suele ser muy frecuente. Recordemos que la gran mayoría de los libros religiosos, de la ciudad fueron dados a las llamas en la plaza de Bibarrambla por orden del Cardenal Cisneros. Ante esto hemos de lamentar que la obra no esté completa y que no se nos hayan conservado los dos volúmenes anteriores.

*Ángel C. López*